



CIUDAD SIN SUEÑO (*Sleepless City*)

una película de
GUILLERMO GALOE

el
inicio
cine

PRESSKIT

CIUDAD SIN SUEÑO

DURACIÓN	97 MIN
PAÍS	ESPAÑA, FRANCIA
AÑO	2025
FORMATO	1.66
SONIDO	DOLBY 5.1
IDIOMAS	ESPAÑOL, FRANCÉS

el inicio cine

Arantxa Luna — arantxa@eliniciocine.com

Mare Sánchez-Armáss — mare@eliniciocine.com

www.eliniciocine.mx



SINOPSIS

Estrenada en la Semana de la Crítica del Festival de Cannes, la ópera prima de Guillermo Galoe sigue a Toni, un chico gitano de 15 años que vive con su familia en La Cañada Real, uno de los mayores asentamientos informales de Europa, a las afueras de Madrid. Orgulloso de pertenecer a una familia de chatarreros y de seguir los pasos de su abuelo, encuentra en ese mundo el lugar al que siente que pertenece.

Pero cuando las demoliciones se acercan a su hogar y sus padres deciden aceptar una vivienda de protección oficial ofrecida por los servicios sociales, Toni deberá enfrentarse a una decisión que marcará su futuro: abandonar el lugar donde ha crecido o aferrarse a un modo de vida que se desvanece.

Tomando su título de un poema de Federico García Lorca incluido en *Poeta en Nueva York*, Guillermo Galoe recupera a los personajes de su cortometraje Aunque es de noche (Premio Goya al Mejor Cortometraje de Ficción, 2024) para construir un delicado retrato sobre el paso a la adultez, donde el realismo convive con la ensoñación y la esperanza.



REPARTO Y EQUIPO

Etalonaje Caïque Da Souza

Producción Sintagma Films, Buena Pinta Media, Encanta Films, Bteam Prods, Ciudad sin sueño película AIE, Les Valseurs, Tournellovision

Productores Marina García López, Marisa Fernández Armenteros, Manu Calvo, Alex Lafuente, Damien Megherbi, Justin Pechberty, Anne-Dominique Toussaint

Productores ejecutivos Marina García López, Marisa Fernández Armenteros, Manu Calvo, Alex Lafuente, David Casas Riesco, Justin Pechberty

Productores asociados Inbar Horesh, Lara P. Camiña, Ania Jones, Rui Poças, Pedro González Kühn, Lina Badenes

País España, Francia

Distribuidor México www.eliniciocine.mx



FILMOGRAFÍA · GUILLERMO GALOE

2023 *Aunque es de noche* – Festival de Cannes 2023 y Mejor Cortometraje de Ficción en los Premios Goya

2023 *As Gaivotas Cortam o Céu* (Las gaviotas cortan el cielo) – Quincena de los Cineastas

2016 *Delicate Balance* (Equilibrio delicado) – Premio del Público IDFA y Premio Goya al Mejor Documental

REPARTO Y EQUIPO

TONINO	Antonio "Toni" Fernández Gabarre
BILAL	Bilal Sedraoui
CHULE	Jesús "Chule" Fernández Silva
FELISA	Felisa Romero Molina
PURA	Pura Salazar
PAQUI	Francisca Jiménez
DIRECTOR	Guillermo Galoe
GUION	Guillermo Galoe, Víctor Alonso-Berbel
DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA	Rui Poças
MONTAJE	Victoria Lammers
EDICIÓN DE SONIDO	Barto Alcaine
MEZCLA DE SONIDO	Antoine Bertucci, Vincent Arnardi
DIRECCIÓN DE ARTE	Ana Mallo
JEFE DE PRODUCCIÓN	Antonello Novellino
VESTUARIO	Iratxe Sanz
PELUQUERÍA Y MAQUILLAJE	Marta García
EFFECTOS VISUALES	Justine Juarez Bellais
SUPERVISORA DE EFECTOS 1ER	Aránzazu Gaspar Alonso
AYUDANTE DE DIRECCIÓN	Carlos "Charlie" Almagro Casado
DIRECTORA DE CASTING	Elena Saura

EL INICIO CINE





CONVERSACIÓN CON GUILLERMO GALOE

En pocas palabras, ¿cómo describirías a *Ciudad sin Sueño*?

La película nace de una imagen: un niño reclamando su infancia mientras ve cómo se desvanece, desapareciendo en la noche. Los personajes de la película se enfrentan a la pérdida de un modo de vida, al desvanecimiento de un mundo que, a pesar de haber sido completamente desplazado, defiende con orgullo y dignidad sus valores y sus mitos, a veces de una manera casi quijotesca. Son personajes fuera de su tiempo, invisibles a los ojos de una sociedad ansiosamente capitalista y globalizada, pero que observan de cerca. La película retrata de forma íntima a estas personas, que sí tienen nombres y rostros, personas que o bien no aparecen representadas en las imágenes o bien suelen ser retratadas con estigma. Y lo hace a través de los ojos de Toni, cuya mirada aún conserva la magia de la infancia, un lugar para leyendas y fantasmas, un lugar libre de juicios donde todo sigue siendo posible.

¿Consideras esta película una continuación de *Aunque es de noche*?

No lo llamaría una continuación de "Aunque es de noche", sino más bien el resultado de una vida, un proceso personal y cinematográfico, en el que el cortometraje tiene su papel, que se ha desarrollado a lo largo de seis años, casi sin pausa. La película es el resultado de una relación que he forjado a través del cine con una comunidad situada a solo diez minutos de mi casa: La Cañada Real, a las afueras de Madrid. Tras décadas de existir completamente al margen de la sociedad, ignorado por casi todo el mundo, este lugar se enfrenta ahora a la demolición y al desalojo.

Cuando sentí que iba a rodar una película allí, y al imaginar cómo podría ser, comprendí que estaba haciendo una película con la comunidad, no sobre la comunidad. Al principio, simplemente pasaba tiempo allí, conociendo familias, compartiendo momentos y la vida cotidiana. Empecé a impartir talleres de cine con niños y adolescentes, creando cortometrajes con el móvil.

Siempre dejé claro que tenía la idea de rodar un largometraje, pero no saqué la cámara hasta pasados dos años, cuando sentí que había suficiente confianza y que no resultaría desagradable para la comunidad ponerse delante de ella.

Antes de empezar con los ensayos centrados en el guión, hicimos mucho trabajo preparatorio en torno a la interpretación: juegos, ejercicios físicos. No solo nunca habían hecho nada relacionado al cine ni tenían herramientas previas, sino que, en algunos casos, viven en condiciones muy difíciles y suelen pasar largas jornadas de trabajo físico solo para salir adelante. Así que parte del proceso consistió en crear espacios seguros, saludables y relajados, incorporando rutinas como la meditación y la preparación física y emocional.

En cuanto al trabajo con los actores, nadie leyó jamás ni una sola línea del guión. Construimos las escenas a través de ensayos en los que establecíamos las reglas del juego: un marco dentro del cual había margen para reelaborar lo que habíamos escrito. Con cada persona, el trabajo fue diferente, adaptado a su personalidad, intentando siempre no alejarnos demasiado de cómo son en la vida real. En general, esa filosofía de Bresson funcionó muy bien: no sobrecargar a los actores con reflexiones, sino crear mecanismos y un ritmo que les permitieran dejar de sentirse cohibidos y trabajar más desde lo físico.

En la película también hay material que se rodó con un móvil, y ese proceso fue diferente. Toni, Bilal y yo pasábamos días enteros solos en La Cañada, creando escenas e incluso reescribiendo partes del guión mientras se montaba la propia película.

Has vuelto a rodar en Cañada Real... ¿Cómo te interesaste por este lugar? Me imagino que debe de haber todo un proceso para ganarse la confianza de la gente antes de poder introducir una cámara en un entorno así...

Antes he hablado de cómo se forjó mi relación con La Cañada y de cómo conseguimos colocar una cámara frente a las personas que viven allí sin crear dinámicas violentas ni jerárquicas. Me sentí atraído por ese lugar tanto por razones políticas como estéticas.

Centrarse en lo que ocurre en los márgenes tiene el potencial de desafiar a esta sociedad ansiosamente capitalista, centralista y globalizada, que adolece de problemas de identidad y pertenencia. Por un lado, existe una tendencia homogeneizadora que borra la diversidad y los rasgos identitarios; por otro, somos incapaces de aprender y seguimos perpetuando la discriminación por motivos de clase, raza, género... lo que solo hace que las heridas del mundo sangren más profundamente. Y si el cine tiene el poder para exponer lo que otros miran superficialmente y captar lo invisible; entonces, como forma de arte, puede desafiar a la sociedad y contribuir a mejorarla. Sin idealizar lo que ocurre en la periferia, he intentado recuperar en la película ese sentido de comunidad y pertenencia que se reafirma incluso en los entornos más marginados. Pero lo que me interesa es el cine que desafía y que crea más preguntas que respuestas.

Quería plasmar todo esto a través de los ojos de Toni, que está a punto de convertirse en adulto, pero cuya mirada aún conserva la magia de la infancia libre de juicios, donde todo sigue siendo posible. Una mirada poética a través de la cual nos sumergimos en un universo crudo y complejo, poblado por personajes que podrían haber salido de una película negra o de un western, pero retratados no a través de los tópicos del género, sino a través de la piel y la intimidad. Cobrando vida por completo gracias a las personas que realmente viven allí. Y allí, en el extremo más alejado de mi sociedad, encontré en la comunidad gitana de Extremadura ecos del mundo de mis abuelos, que recorrieron los mismos caminos, cazaban con los mismos perros y contaban las mismas leyendas.

¿Tomaste alguna decisión concreta como director?

Me atrajo la idea de dar valor a lo que se desvanece, a través de la belleza y la magia que puede albergar cualquier realidad, por muy dura que sea. Y lo que es inherente al cine es precisamente su capacidad para la magia y el asombro, como la mirada de un niño. La película, al igual que Toni, clama por la libertad; vibra con la misma energía que sus ojos.

Hasta tal punto que incluso incorpora su propio gesto fílmico: Toni se graba a sí mismo y a su entorno con un móvil. Crea imágenes salvajes y libres, tan extremas como el lugar en el que vive, y los colores explotan en la pantalla, inspirados en los cuentos y leyendas que escucha en casa de sus abuelas. Quería dar peso a la palabra hablada, a la narración oral, a la tradición popular, y al trabajar con los actores nos esforzamos por preservar su forma de hablar, con todos sus matices y particularidades. Estéticamente, queríamos dejar margen para descubrir imágenes nuevas y libres, y espacio para el misterio, sin alejarnos de los personajes ni situarnos por encima de ellos.

Mi método de trabajo es bastante intuitivo, ya que está profundamente ligado al mundo real que se despliega ante mis sentidos y a la forma en que interactúo con él. Creo que mis películas hasta la fecha son el resultado de una especie de exploración del mundo que, como cualquier viaje significativo, se convierte en introspección: una forma de encontrarme a mí mismo en el otro, y viceversa.

¿Te encontraste con alguna dificultad en concreto durante el rodaje?

Si el estado natural de las películas es no llegar a hacerse, esta película era imposible de producir por muchas razones, como mencioné antes. Nos enfrentamos a enormes dificultades para sacarla adelante, pero prefiero quedarme con todo lo que hemos logrado. Sin duda, ha significado un renacer para mí, tanto como cineasta como en lo personal.





BIOGRAFÍA GUILLERMO GALOE

Nacido en Madrid, España, sus obras se han estrenado en Cannes, San Sebastián, IDFA, entre otros festivales, y han ganado dos premios Goya. Su cortometraje *Aunque es de Noche* (2023) se estrenó en la Selección Oficial del Festival de Cannes, donde fue nominado a la Palma de Oro al mejor cortometraje, ganó el Goya al mejor cortometraje de ficción y formó parte de la selección oficial de los César 2025. También en el Festival de Cannes de 2023, estrenó su cortometraje *As Gaivotas Cortam o Céu* en la Quinzaine des Cinéastes. Su cortometraje *Lo-Tech Reality* (2022), fruto de su colaboración con el colectivo techno de Detroit Underground Resistance, continúa su recorrido por festivales y museos internacionales tras su estreno en Zinebi y Ann Arbor. Su primer largometraje de ficción, *Ciudad sin sueño* (2025), tuvo su estreno mundial en Cannes, en La Semaine de la Critique. En 2020, Guillermo recibió el prestigioso Premio Princesa de Girona de las Artes y las Letras.